

Arroado humanomico:

- (1.) Ad Galat. VI, 1 — La lectura del episculo que has publicado en Londres ^{con} el titulo de: "Los cultos religiosos vistos bajo su aspecto economico — por un Colombiano," me ha hecho notar varias ideas y proposiciones, que,
- (2.) Ad Colos. IV, 5. 6 — impresionandome dolorosamente, me mueven à dirigerte en esta carta, con franqueza fraternal, unas pocas pero substanciales reflexiones.
- (3.) Ad Colos. III, 14 —

Escribo con candor, y espero sean recibidas con amor.

Escribo en espíritu de lenidad, considerando mi propia flaqueza, segun la amonestacion del Apóstol. (1.)

Pero escribo titubeando; porque, quien soy yo, para contarme entre los hombres espirituales, únicos competentes para hablar à los demas en discursos razonados, con la sal de la gracia divina, advirtiéndoles y aconsejándoles en orden à las materias doctrinales? (2.)

Tal vez habrá quienes te reporten con pasion y acrimonia. A ellos, la polemica irritante: A mi, la insinuacion amistosa, obra de la caridad, que es el vinculo de la perfeccion. (3.)

Has tomado por asunto de tu escrito un tema cuya sola enunciacion previene ya desfavorablemente al lector catolico. Y en realidad, obiscurriendo segun ciertas teorías que adoptas en economia política, ha resultado lo que no podia dejar de resultar: que sin pretenderlo siquiera, y sin parar en ello la consideracion, ha salido maltratada y ofendida por tu pluma la Economía Divina.

Intento demostrartelo claramente, y segun mis alcances, punto por punto. Mas para cumplir mi propósito en conciencia, sin correr el riesgo de divagar o de errar, no necesito hacer una disertacion de controversia, sino recogerme yo mismo, y convidarte à que te recojas conmigo, para traer à los ojos del alma y contemplar en su conjunto esta Economía Divina. Tu contemplacion no sanará un alto vuelo,